

Prefacio

José Genaro Serrano
*Superintendente Adjunto de Valores de la
Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador*

La Revista Iberoamericana de Mercados de Valores, ha sido un referente fundamental y de lectura obligada para todos los miembros de las entidades supervisoras y reguladoras de los mercados de valores de Iberoamérica, siendo que esta nace como un valioso recurso que nos conecta, informa e instruye en materia de mercados de valores desde que se constituyó el Instituto Iberoamericano de los Mercados de Valores en mayo de 1999.

La Revista, con sus 73 números, ha sido uno de los medios de comunicación e información de los mercados de valores más importantes con los que contamos los supervisores y reguladores de Iberoamérica, ya que a través de ella, nos ponemos al día sobre muchos temas de actualidad bursátil escritos de la mano de experimentados profesores y especialistas en la materia; así como, podemos conocer sobre las novedades legislativas en materia de mercados de valores y estar al día con las noticias más importantes de nuestras entidades supervisoras en materia de nombramientos, reseñas bibliográficas, noticias de los miembros de la FIAB y estadísticas de los mercados de valores iberoamericanos e indicadores económicos.

Los frutos producidos por el Instituto en estos 25 años han sido de formación, particularmente, en temas como la Supervisión y Regulación, la Inversión Colectiva, la Titularización de Activos, las Normas Internacionales de Información Financiera y, en los últimos años, los temas Fintech, descentralización y Criptoactivos, por mencionar algunos. Asimismo, a través del Instituto se ha impulsado la cooperación mutua, lo cual ha permitido ir armonizando marcos legales y normativos, que al final ha permitido facilitar el camino en el anhelo de una mayor integración y armonización de los mercados de valores regionales.

Particularmente y de primera mano, he experimentado el inmenso beneficio que el Instituto ha generado mediante el aporte académico, actualidad legislativa y estadísticas de los mercados a todas nuestras entidades supervisoras y reguladoras a través de la Revista, pero también es muy importante enfatizar en la actividad formativa que el Instituto a lo largo de los años ha generosamente prodigado a todos los cuadros técnicos de nuestras entidades supervisoras, lo cual ya se ha convertido en una necesidad no solo de formación escrita y virtual, sino también de formación presencial y vivencial que permite el intercambio de experiencias, lo cual enriquece y fortalece continuamente nuestras capacidades para hacer un mejor trabajo técnico en el quehacer diario como supervisores de los mercados de valores de Iberoamérica.

He tenido el privilegio y honor de ser participante activo durante toda la existencia del Instituto, tiempo durante el cual he sido participante desde el inicio en sus eventos formativos, expositor en los mismos y actualmente miembro activo en las Reuniones de Autoridades del Consejo del Instituto y Presidente de dicho Consejo por un período de 2 años, en los que el mencionado Consejo le otorgó

a la Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador el honor de ostentar dicho cargo, lo cual con mucho orgullo y responsabilidad he tratado de ejercer.

Lo más importante se deja para el final, y es que no puedo dejar de mencionar, a las personas que han hecho posible que todo lo que se ha mencionado acerca de la revista y las actividades formativas del Instituto, sea una realidad y se conduzca de manera excelente y ellos son Santiago Cuadra y Amparo Marian, quienes son el “cuerpo y alma” del Instituto, quienes a pulso de esmero, disciplina y esfuerzo se han ganado la admiración, la gratitud y el cariño de todos los que alguna vez hemos asistido a las actividades del Instituto en cualquier país de Iberoamérica. Ellos son el motor que impulsa este vehículo a través del cual muchísimos funcionarios nos hemos formado, establecido lazos de amistad y fomentado la cooperación mutua, que tanta falta hace en estos tiempos.

Por lo tanto, solo queda por decir ¡Muchas Gracias!, porque no existen palabras que puedan expresar todo el afecto, reconocimiento y agradecimiento que sentimos los que alguna vez hemos participado en las actividades del Instituto.